

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

TEXTO BÍBLICO

“Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos».” (Mc 6, 7-11)



COMENTARIO

El Evangelio, Palabra de Dios, tiene fuerza y vigor en sí mismo. La Palabra es viva y cumple su encargo en el corazón de los que la reciben. Sin embargo, para dar testimonio del mensaje de Jesús, **el Maestro envía a los suyos de dos en dos, para que, al predicar, sean creídos al ser anunciada la verdad por dos testigos.**

El envío de Jesús a los apóstoles evoca el pasaje de la noche de Pascua, cuando Dios mandó a Moisés que dijera a los israelitas la forma de cenar: “... lo comeréis así: **la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano;** y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el Paso del Señor” (Ex 12, 11). **Desde esta resonancia, cabe interpretar el mensaje que deben anunciar los enviados como un mensaje de liberación.**

Puede parecer que hay una contradicción entre los diferentes evangelistas. Marcos permite llevar sandalias y bastón, mientras que **San Lucas dice:** “¡Poneos en camino! Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. **No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino**” (Lc 10, 3-4). Sin embargo, San Lucas, cuando describe la parábola del hijo pródigo, relata cómo el padre le obsequia al hijo menor con sandalias, vestido de fiesta, y anillo. **Interpreto que debemos ir sin poseer, descalzos, y a la vez con amor, calzados.**

PROPUESTA

Camina confiado y apoyado en Dios